

Llamaré, pues, abstractivas las representaciones de este género y las dividiré en *esquemáticas* (1) y *teóricas*, según que por ellas se diseñe respectivamente: ó la *abstracción gráfica ideal de una cosa real, pero materialmente impreparable*; ó la *fórmula gráfica de una ley del organismo*, cuya idea reside en la inteligencia del profesor, en estado de mero concepto. Esta clasificación la tengo establecida en cátedra años ha, en vista de la vaguedad y confusión que acerca de este género de representaciones domina en todas partes: vaguedad y confusión tanto más lamentables, cuanto que recaen en un sistema que por sí y ante sí constituye fuente legítima de conocimiento; y de tal naturaleza que no admite ningún género de sustitución.

El detenido examen de algunos casos concretos pondrá en evidencia la verdad de estos juicios.

FIGURAS ESQUEMÁTICAS.—Sea como ejemplo la figura sintética de la inervación digital en la mano. (Figura 1.^a)

Por este *esquema* se ve aisladamente el conjunto del sistema nervioso de la palma y del dorso de la mano, en una disposición sinóptica que el natural no puede ofrecer, pues para ello fuera necesario obtener la transparencia de todas las partes anatómicas de

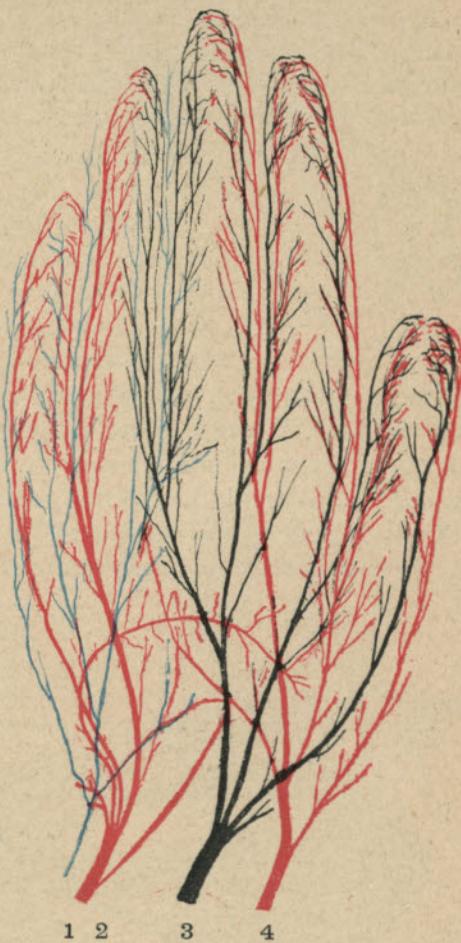


FIGURA 1.^a

1. Nervio cubital dorsal.—2. Nervio cubital palmar.—
3. Nervio mediano.—4. Nervio radial.

(1) De *schema, tis*, n.; forma, *figura, modelo*; distinto de *schema, ce* f.: hábito, *manera, postura*. Escribo *esquema*, para acomodar el vocablo á la índole de la lengua castellana.

la región, excepto los nervios mismos. Admitido esto, nótese que en esta figura el objeto de la representación lo constituye una *realidad orgánica*, y que en este concepto *la perfección de la figura estará en razón directa del concurso de los detalles anatómicos que se contienen en la misma cosa figurada*. Diremos, pues, que una figura *esquemática* es la abstracción ideal de una realidad anatómica: «abstracción», porque ofrece una parte de un todo; «ideal», porque es irrealizable; «de una realidad anatómica», porque en efecto lo es la cosa representada.

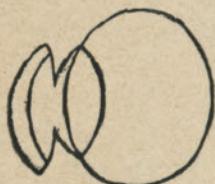


FIGURA 2.ª

No dejaré este asunto sin advertir que esta especie de figuras no siempre representan preparaciones ó abstracciones irrealizables: las hay, en verdad, como la figura 2.ª (de los medios diáfanos del globo ocular), que son de todo punto impracticables; mas también las hay como la que á continuación bosquejo, figura 3.ª (del sistema fibroso intraorbitario), que á fuerza de precauciones nimias y habilidad exquisita se las podría realizar, como de ello hay varios ejemplos en los buenos Museos.

Y á propósito de esto haré observar que las preparaciones llamadas *por corrosión* no son más que *esquemas escultóricos*, vaciados en

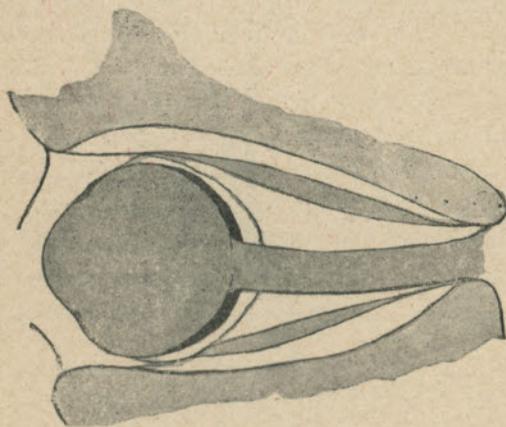


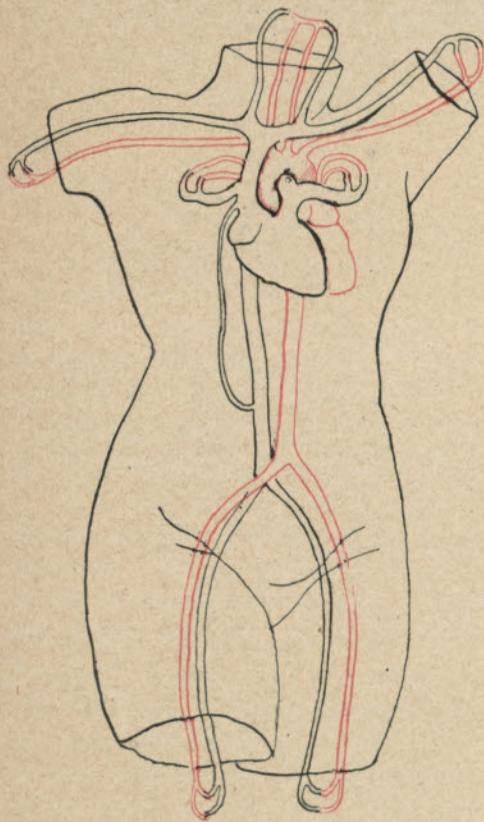
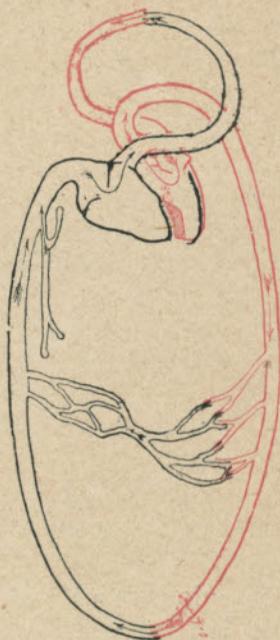
FIGURA 3.ª

los moldes naturales de nuestro mismo cuerpo, por cuya razón y por ser posibles varias otras especies de representaciones abstractas en escultura, he comprendido en el Artículo PLÁSTICA un § 2.º titulado *Representaciones abstractas*, aunque incluyendo su materia en este § 2.º del Artículo GRÁFICA, para la mayor comodidad expostiva.

FIGURAS TEÓRICAS.—Estas ocupan por su naturaleza un rango mucho más elevado, pues sobre representar *una ley*, no un *objeto real* del organismo, exigen para su legítima construcción una serie de procedimientos gráficos y mentales tan útiles como lo es el resultado final que con ellas nos proponemos. Sea la *figura teórica* de que suelo valerme al concluir el tratado del *sistema vascular*. Esa figura no la

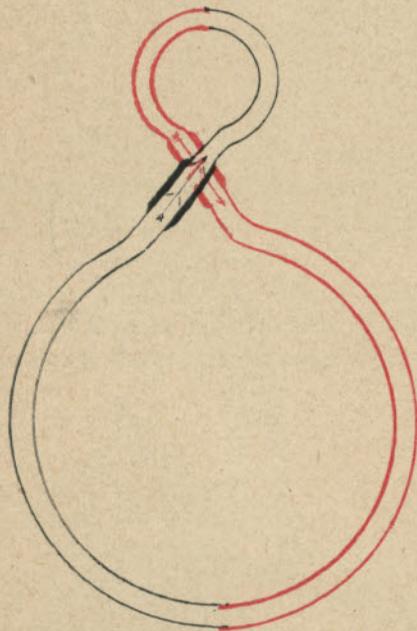
impongo de golpe; pocos alumnos la podrían comprender. Lo que hago es empezar por trazar en la siguiente forma el resultado de una primera simplificación del árbol circulatorio (figura 4.^a).

Legitimada esta primera deducción que nos descarta de todo el sistema de asas vasculares de los últimos órdenes (cabeza, cuello, miembros y ramas secundarias del tronco) que en nada afectan á la

FIGURA 4.^aFIGURA 5.^a

esencia del mecanismo circulatorio, trazo estotra (figura 5.^a), en la que dejo un tanto separados los dos corazones figurándolos abiertos; y en punto á vasos no represento más que las partes principales, y aun éstas simplificadas de manera que ninguna de las que en el organismo son dobles, ofrezca aquí repetición; quiero decir que las reduzco á una sola arteria y una sola vena pulmonares, una sola dirección para la aorta, y un solo tronco para la cava, habiendo añadido, en cambio, dos factores que antes hubieran causado estorbo, y

son, el sistema linfático reducido á una especie de apéndice cecal del sistema venoso, y el sistema de la vena porta, en su mayor concisión. Después de lo cual, reflexionando que, tanto el sistema linfático como el de la vena porta son, como se ve, *simples accidentes*, en el círculo general, avanzo más la abstracción en esta forma, reduciendo cada uno de los dos corazones á un cuerpo de bomba recto, desprovisto de todo cuanto en ellos se ofrece de puro accidental (figura 6.^a); y, finalmente, pasando de esta última figura á la que

FIGURA 6.^a

sigue, sin más que *descruzar* el ocho de guarismo, que tampoco tiene nada de fundamental, obtengo definitivamente construida la *figura teórica de las partes esenciales de la circulación y de la ley de su mecanismo*, que era lo que se deseaba conocer (figura 7.^a). Ahora, dada esta figura, si se la quiere integrar ó reunir al todo del organismo vegetativo animal, el procedimiento es muy expedito.

Repítase la figura en esta forma (figura 8.^a): agregándole las dos parejas de flechas que simbolizan respectivamente la pareja del punto A, el doble movimiento de exhalación y absorción respirato-

rios, y la pareja B y C el doble movimiento de absorción y exhalación nutricia general. Y al preguntarnos qué relación estas flechas simbolizan entre la vida vegetativa humana y la vegetativa general que tan evidente comercio tiene con ella, veremos que toda la respuesta se reduce: 1.º, á construir la *simbólica* del movimiento de un átomo cósmico x por dentro de nuestro cuerpo en esta forma (figura 9.^a); y 2.º, á relacionar esta figura con una serie alternada de las de su género y las de la vida vegetal (figura 10), quedando con esto formulada la ley de relación vegetativa de los dos reinos vivos en esta disposición.

De propósito he rebasado los límites ordinarios de la serie de representaciones teóricas anunciada, procediendo hasta la más lata

fórmula á que en Fisiología trascendental del sistema circulatorio

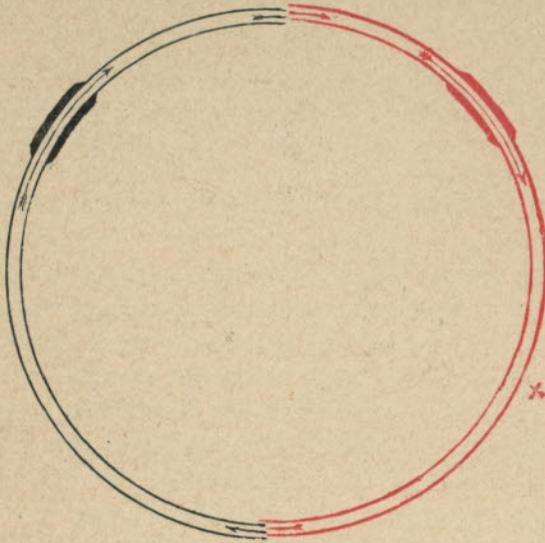


FIGURA 7.^a

cabe aspirar, puesto que así más y más resplandece la marcha le-

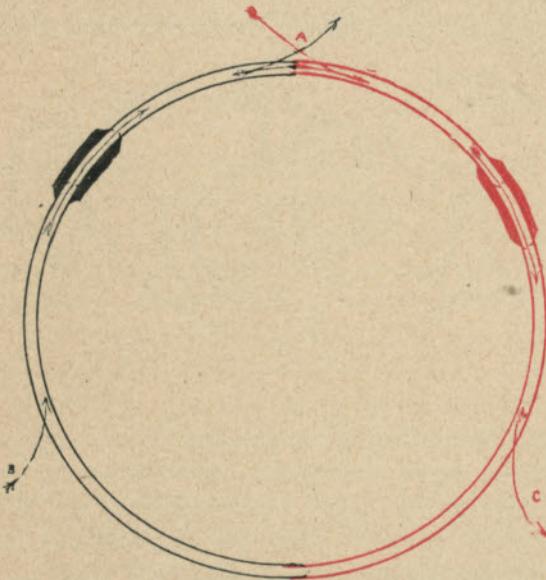


FIGURA 8.^a

vantada y segura que á la enseñanza se puede imprimir por medio

de esta especie de figuras, siendo, como es, tanta la precisión racional que pueden alcanzar, y tan grande la distancia que las separa de las *figuras esquemáticas*. Estas viven de los detalles, y las teóricas, al contrario, no empiezan, como quien dice, á respirar, hasta tanto que se van sintiendo descargadas de ellos; las primeras se construyen con lo *accidental*, las segundas con lo *fundamental*; las unas representan *cosas*, las otras representan *leyes* á que las cosas se subordinan. Definiremos, pues, las *figuras teóricas*: la *expresión gráfica de una ley anatómica*; y diremos asimismo que en estas figuras *la perfección de la fórmula está en razón inversa del concurso de los detalles de la realidad cuya ley representan*.

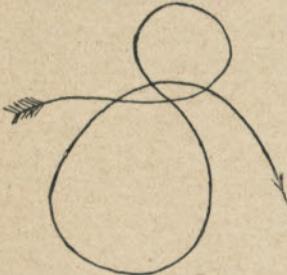


FIGURA 9.ª

Ahora bien: visto lo que son las representaciones anatómicas abstractas, examinado el mecanismo y demostrado el objeto final de cada una de sus dos especies, ¿no es cierto que merecen un lugar tan importante como el mismo cadáver entre las fuentes del conocimiento anatómico, puesto que ellas nos dan el conocimiento de cosas importantísimas del orden racional, que sólo por ellas podemos llegar á comprender? ¿Confundiremos nunca esas representaciones anatómicas *abstractas*

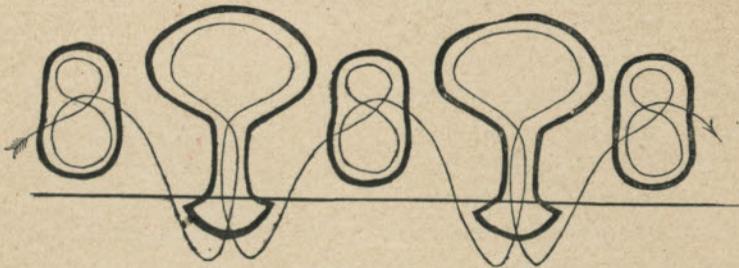


FIGURA 10

con las del *natural* ó facsimiles, á las que gracias si hemos concedido el papel de remedo, de *fente pintada* del conocimiento? En conclusión: al formular la doctrina de las *representaciones abstractivas*, no he querido iniciar el uso de ellas; pues que de hecho, y como instrumento de enseñanza, han sido empleadas desde Vesalio, en cuyo inmortal libro ya aparecen, hasta los autores alemanes modernos, que han hecho de ellas muy frecuente aplicación. Sino que me he propuesto elevarlas desde la humilde condición de *mecanismos* DIDÁC-

ricos al elevado rango de fuentes *per sé* de conocimiento, organizándolas bajo un plan de unidad al servicio de un principio que las convierte en un cuerpo formal de doctrina anatómica didáctica: analítica, por las figuras esquemáticas; *sintética* ó de reconstrucción, por las teóricas. Nótese, en prueba concluyente de ello, que las figuras *esquemáticas* (es decir, las definidas por mí como tales) aumentan en *contenido* (detalles de la cosa abstraída) al compás que disminuyen en *comprensión* (órganos asociados en el natural á la realidad de la cosa abstraída), que es lo que constituye el *paso del género á la especie*; mientras que en las definidas como *teóricas*, el objeto de estudio va ganando en *comprensión* (especies de seres á que se aplica) lo que la figura pierde en *contenido* (partes de que la figura se compone), que es lo que caracteriza el *tránsito de la especie al género*.

Hay, pues, en Anatomía, además de una *fuerza objetiva real* (examen *material* del organismo), una *fuerza objetiva intelectual* (teoría *representativa* de los tipos ideales del organismo); cuyas figuras gozan la *privativa* de determinar un orden dado de positivos conocimientos.

SECCIÓN II

Elemento histórico del conocimiento anatómico. (Textos.)

CAPÍTULO PRIMERO.—TEXTO ESCRITO (LIBRO)

La Historia es para el mundo lo que la memoria para el individuo. ¿Qué fuera de un hombre sin recuerdos? ¿Qué de una sociedad sin recuerdos? Por la Historia, las generaciones se eslabonan remedando una identidad personal que no tienen; y gracias á ese remedo la humanidad aprende, escarmienta, se educa, progresa, cual si fuera un individuo perpetuo. Y para que nada falte á ese símil de recordanza, nótese que la Historia habla á las generaciones dos suertes de lenguajes: el del Arte, que es el lenguaje natural del sentimiento, y el del Libro, que es el lenguaje convencional del entendimiento; bien así como los recuerdos se ofrecen á la conciencia individual, ora en formas sensitivas reductibles á imágenes, ora en formas lógicas reductibles á palabras.

Contemplando desde esta altura el Libro, se nos aparece como una parte intrínseca, esencial, del humano linaje. El Libro es una de aquellas maravillas que de puro habituales no nos sorprenden; empero imaginad que si Vesalio saliera de su tumba (¡si es que el infor-

tunado la tuvo!) no podría resistir el doble asombro que habría de causar en su ánimo ver, por una parte, los portentosos progresos que marchando sobre sus pasos hemos alcanzado, y observar, por otra, la veneración que á las actuales generaciones causa aún aquel su admirable libro, y el afán con que son buscados los ejemplares de aquella misma primera edición que Juan Oporino puso en sus manos en 1542, y que á despecho de los conatos injuriosos del tiempo ha logrado llegar hasta nosotros. Allí, en aquellas páginas inmortales, se sorprendería él á sí mismo, discuriendo, lleno de vida, cual si nunca hubiese muerto. ¡Maravilla de maravillas! No fuente, sino mina del saber llamaría yo á la literatura histórica, porque ella nos conserva en ordenado *stratus* la serie de sedimentos que la razón humana ha ido posando sobre la haz de la tierra, como el resultado de evoluciones sucesivas de la experiencia en desarrollo; y pues tan grande es el valor y trascendencia de la literatura histórica para el cultivo de la inteligencia humana, que no cabe la menor controversia sobre su apreciación general, descendamos desde luego á examinar cuál es la especial utilidad que el libro anatómico puede prestar, según sea su índole, su data y su procedencia.

Bajo el punto de vista de la enseñanza, es *elemento histórico* todo libro antiguo ó moderno, mas que sea de autor contemporáneo; pues en todo caso de existencia implica un depósito previo de ciencia, formada y almacenada para nuestro provecho y, por lo tanto, anterior al conocimiento que con su auxilio podemos obtener. Mas al través de este carácter, común á todo libro anatómico lo mismo que á todo libro en general, se reconoce fácilmente que conteniendo cada uno, sea de la época y de la importancia que se quiera, dos suertes de enseñanzas, la material ó del objeto de ciencia (que llamaré enseñanza *didáctico-histórica*) y la del desarrollo de la ciencia misma (que llamaré enseñanza *histórico-didáctica*), debe ser muy diferente el *valor en uso* de un mismo libro anatómico para dos épocas distintas; ó, en otros términos, que debe ser muy diferente para una misma época, para un mismo lector, el servicio que pueden prestarle dos libros de distinta data, por el mero hecho de esta misma consideración de tiempo, aunque se les suponga iguales en mérito absoluto. Y esta diferencia subsistirá mas que el libro antiguo sea clásico, lleno de invención y de ingenio, y el moderno un humilde Manual.

Así, por ejemplo, la obra de Anatomía descriptiva de Julio Cloquet tiene en sí un valor mucho mayor que el libro elemental de Jamain; es decir, que tuvo *en su tiempo* una importancia *didáctico-histórica* que no admite comparación con la que hoy el autor citado ha

podido obtener, y goza hoy de una autoridad histórico-didáctica que Jamain no obtendrá mañana.....; y, sin embargo, hoy éste sólo le aventaja, por la consideración única de tiempo, en utilidad *didáctico-histórica*, simplemente porque el objeto de la ciencia se expone en él de un modo conforme con el estado actual de conocimientos.

Parece á primera vista que estas mudanzas de valor deben ocurrir en todo texto escrito, sea del ramo que se quiera; mas esto no es cierto. Así, por ejemplo, en literatura, el *Quijote* subsiste inmortal; en Lógica, la de Aristóteles, parece escrita para las últimas generaciones; en Matemáticas..... todavía Euclides sirve de texto en los colegios de Inglaterra. Y esto se comprende bien. Cuando un autor de poderoso genio trabaja sobre las sugerencias de su intuición, puede producir una obra que represente en cualquier época ó el *summum* de todo tiempo ó un sistema de nociones que no caducará. Si ese mismo autor debe atenerse á los datos de la experiencia física, tan lenta y penosa en su desenvolvimiento, no puede, por fecundo que sea su espíritu, producir más que *obras de actualidad*, que, por muy notables que sean como didáctico-históricas, irán cediendo á las que más tarde aparecerán, quedando aquéllas, no muertas ni relegadas á humilde olvido, sino elevadas á la honrosa jubilación de *histórico-didácticas*.

Además de esto hay que considerar que los libros anatómicos de la segunda especie (histórico-didácticos) deben subdividirse en dos grupos, por razón de su contenido; pues mientras que los hay que tratan *expresamente del objeto de la ciencia*, y que un día fueron didáctico-históricos, los hay también consagrados á exponer el *desarrollo de la ciencia misma*, es decir, libros de historia, libros puramente *históricos*, en la acepción común de la palabra, aunque *histórico-didácticos*, puesto que enseñan, por más que lo que enseñan no sea la materia, sino la forma del conocimiento.

He aquí, pues, cómo sin más que invertir el orden que hemos seguido, nos encontramos formalizado el plan general de una *Biblioteca anatómica*, tal y como lo consigno en la siguiente *Sinopsis*:

BIBLIOTECA ANATÓMICA.	{	Libros histórico-didácticos...	{ Libros de historia de la Anatomía,
		Libros didáctico-históricos...	{ Libros anatómicos de valor histórico; Libros anatómicos de valor didáctico;

sin perjuicio de proceder en cualquier caso á las subdivisiones de conveniencia que puedan ocurrir. Dado el criterio, dado el plan que para la clasificación y examen de los textos anatómicos parece más oportuno, pasaré á la formación de una BIBLIOTECA SELECTA DE ANA-

TOMÍA CLÁSICA, debiendo advertir antes que si la llamo *selecta* y no *completa*, es por dos razones á cual más atendibles: 1.^a, porque de dos siglos acá es tanto lo que de Anatomía se ha escrito y en tantas lenguas y regiones del globo, que fuera ridícula pretensión la de formar un catálogo *completo*, ya por la dificultad de averiguar la existencia de todos los libros, ya por la mayor de conocerlos; y 2.^a, porque, dando por realizado el catálogo, habían de aparecer en él, gracias al afán de editar que caracteriza á nuestra época, tales ripios, adesios tales y tantas copias de copias, que, en verdad, vale más contentarse con menos, que vernos luego en la necesidad de vender al peso una buena parte de nuestra Biblioteca.

Y como, por otra parte, en esta Memoria se trata de satisfacer, no una monomanía coleccionista, sino una necesidad racional de conocer lo mejor de los libros de todas las épocas en tanto que son *fuentes de conocimiento*, he creído que cumplía bien con el espíritu del tema, disponiendo en la forma que á continuación se verá la que yo juzgo

BIBLIOTECA SELECTA DE ANATOMÍA CLÁSICA

LIBRERÍA GENERAL

SERIE 1.^a

Historia de la Anatomía

Para la Historia biográfica de los grandes anatómicos, la obra de Portal intitulada *Histoire de l'Anatomie et de la Chirurgie*; obra verdaderamente monumental, publicada en París en 1770, y de la que sólo se encuentran rarísimos ejemplares. En balde he buscado ocasiones de adquirirla para mi librería. Existe, no obstante, en Barcelona un ejemplar muy bien conservado y que tengo siempre á mi disposición, gracias á la galantería del recomendable oftalmólogo Dr. Carreras, que es quien lo posee.

Otras dos obras de Gœlicke entrambas y publicadas, una en 1713 con el título de *Historia anatomix*, y otra en 1738 con el de *Introductio ad historiam litteraturæ anatomicæ*, pueden recomendarse como clásicas en materia biográfica, aunque algo inferiores, por la extensión y por el plan, á la de Portal.

Para la *Historia de los descubrimientos anatómicos*, existe una monografía de Lassus, intitulada *Discours historique et critique sur les découvertes faites en Anatomie par les anciens et par les modernes*, publicada en París en 1783, y

que, si no es una historia muy completa en este sentido, constituye al menos el trabajo más acabado—que yo sepa—acerca del particular.

Existe otra obra importante del mismo género, escrita por Brambilla, é intitulada *Storia delle scoperte anatomico-mediche*.

Podrán consultarse, asimismo, con fruto, los capítulos de introducción que en diferentes obras didácticas se consagran á la *Historia de los progresos anatómicos*, como, por ejemplo, el luminoso *Discurso preliminar* de Bonells y Lacaba; el largo y concienzudo *Discurso* acerca de la Historia de la Anatomía, que sirve de introducción á la obra de Cruveilhier; la *Introducción histórica* á los Elementos de *Histología humana*, de A. Kölliker, y otros varios fragmentos, entre ellos los que se contienen en diversos tratados de *Historia general de la Medicina*. Para la historia general de la Anatomía, es decir, para aprender en un solo libro la crítica, la biografía y la bibliografía, no conozco más que un tratado, aun éste, por desgracia, incompleto. Me refiero á la *Histoire de l'Anatomie*, de Tomás Lauth de Strasburgo (padre del autor de aquel excelente *Arte de diseccionar*, que el Dr. Quijano tradujo á nuestra lengua). Es dicha Historia un trabajo clásico; un trabajo concienzudo, imparcial y de gran aliento, que le valió á su autor..... no poder publicar el segundo tomo ¡por falta de suscritores! La edición es de 1814. El ejemplar que actualmente poseo me lo regaló en 1850 mi querido amigo y distinguido anatómico el Dr. D. Carlos Montagú. Es obra rara por la causa antedicha. Finalmente, para la *Bibliografía razonada de autores antiguos*, únicos cuyo número é importancia se prestan á una recopilación de esta especie, pueden consultarse los dos tomos publicados por el insigne Haller, bajo el título de *Biblioteca Anatómica*, y la obra que con igual título publicó Douglas. La de Haller es en su género la obra más acabada de que tengo noticia. Para Historia general consúltese también la *Anthropografía* de Riolo, lib. I, y para la bibliografía, ó mejor dicho, para ver obras antiguas en colección, véase la *Biblioteca anatómica de Mangetti* (Mangetus).

SERIE 2.^a

Textos y Atlas anatómicos de valor histórico

PRIMER GRUPO

AUTORES DESDE ARISTÓTELES HASTA VESALIO

Ni la China, ni la India, ni el antiguo Egipto..... ninguna de las naciones antehelénicas, pueden abastecer de la más modesta obra la biblioteca del profesor de Anatomía.

De Aristóteles procede el libro más antiguo que de la materia se conoce: se intitula *Historia de los animales*; forma parte de las colecciones completas ú

«*Opera omnia*» de este insigne filósofo, traducidas en diversas lenguas modernas.

Esta obra, defectuosa en lo material, pero imperecedera por lo vasto del plan á que obedeció, iba en su tiempo acompañada de un Atlas, que se ha perdido; lo cual es de lamentar, por ser, al par del texto, la primera producción de su género.

De **Herófilo** nada se conserva; y es de sentir, porque siendo tan experimentado disector (como que Tertuliano le llamaba «*Hoguera*», es decir, «*devora-muertos*»), hubiera podido legarnos algo imperecedero. Asimismo es tiempo perdido buscar escritos de **Erasistrato** y de **Endemus**, que tanta fama de exacto escritor gozó, lo propio que de **Celso**, que ni Médico era, sino un respetable aficionado á la Filosofía natural. De **Solano de Efeso** puede verse un opúsculo; *De utero et pudendo muliebri*, consultando un ejemplar del Vesalio de la edición veneciana del siglo XVII (1604). No le he visto, pues mi Vesalio es del 1542 (Basilea), y los de la Biblioteca de San Juan de Barcelona, lo propio que los demás que en España y en el extranjero he visto, son del 1543 y del 1545 (Ibid).

De **Rufo de Efeso** quedan unas tablas anatómicas intituladas «*De partium corporis humanis apellationibus*»; obra de verdadero interés histórico por lo que dice á las nomenclaturas. No la he visto; pero **Tomás Lauth** asegura que la tiene en su librería particular (*Hist. de l'Anat.*, págs. 145 y 146).

Del colosal cuanto atrabiliario **Galeno**, que un día debía sufrir del mozo Vesalio la pena del Talió, quedó, por fortuna, casi todo; digo «por fortuna», porque todo lo de **Galeno** reúne á un alto valor histórico, cierta transcendencia, cierto resplandor, atributo inseparable del verdadero genio. La mejor y más bella colección galénica, la intitulada *Galení Pergaméní Opera omnia*, etc., Basilea 1538 (impresión de Andrés Cratander), cinco tomos en folio; brillante edición, acompañado cada tomo de un importante *Discurso preliminar*, por Gemuseus, Juchs, Andrés Cratander (el mismo impresor), y dos por Camerarius. Obra galénica más útil y completa, tocante á la Anatomía, es la intitulada *Claudii Pergaméní, omnia que extunt opera in latinum sermone converse: his accedunt etc. Exertix officinæ Frobenianæ*, edition in fol. Bassilea, 1562; llamada vulgarmente «*edición Froben*». En ella se encuentran los tratados anatómicos siguientes:

De libris propriis, es decir, del orden en que han de ser estudiados sus propios libros. Aunque históricamente este libro es uno de los últimos que Galeno escribió, le pongo delante por su especial naturaleza.

De ossibus, obra clásica muy comentada.

De anatomica administratione, IX libros (se han perdido seis).

De musculorum dissectione. (En esta obra Galeno declara que ha apoyado varias veces sus descripciones en la disección de cuadrumanos.)

De venarum arteriarumque dissectione (de escaso valor).

An sanguinis in arteriis natura contineatur (donde algunos quieren ver clara intuición de la circulación sanguínea).

De instrumento odoratus.

Vocalium instrumentorum dissectio.

De dissectione vulvae.

De semine.

De foetum formatione.

De motu musculorum (donde establece explícitamente la investigación de los elementos anatómicos).

An omnes particulae animalis, quod foetatur fiant simul.

De usu partium en XVII libros, verdadero monumento de la Anatomía fisiológica, antigua y única lumbrera que guió a los Médicos prácticos hasta la formalización de la Fisiología experimental en la edad moderna; obra, además, donde resplandecen juntas y en toda su intensidad la erudición, la observación, la experiencia, el espíritu crítico y el fecundo genio de Galeno.

En este conjunto de obras anatómico-fisiológicas se encuentra ya el desbroce, la distinción clara, aunque a grandes masas, de todas las formas del conocimiento anatómico.

De los **comentaristas griegos** ó posteriores a Galeno, queda poco y de escasa importancia. El espíritu anatómico de esta época se halla todo concentrado en una de las dos obras magistrales de **Areteo de Capadocia**: la que lleva por título «*De causis et signis acentorum ac diuturnorum morborum*», edición alemana, en latín, 1735. Examinada esta obra es forzoso convenir con Tomás Lauth en que Areteo de Capadocia no es anterior, sino posterior a Galeno.

Los demás comentaristas griegos sólo pueden servir para dar alguna luz acerca de algunos opúsculos anatómicos de Galeno, que no han llegado hasta nosotros.

Del período arábigo-hispano quedan algunas preciosidades puramente históricas.

Las hay en la Biblioteca de El Escorial, pero sin texto griego.

Lo único que de este período *cataléptico* de la ciencia anatómica ofrece algún movimiento anatómico, es la parte primera del *Canon Medicinæ de Avicena*.

La edición más completa, aunque literariamente muy mala, del *Canon*, es la de **Gerardi**, publicada en Venecia el año 1595. Hay realmente en ella cierta luminosa novedad, en medio del caos y rutina propios de aquella época.

Del resto de la **Edad Media** se conservan las siguientes obras:

De **Constantino**: *De humana natura, vel de principalibus membris, liber*, contenida en la obra *Methodus medendi*, etc.—En folio, edición de Basilea, año 1541.

De **Roger** (en la edición misma del anterior) el tratado del *Modus mittendi sanguinem*.

De **Salicelli** y de **Lanfranchi**, algunos fragmentos publicados en el *Ars chirurgica*, editada en Venecia, 1546.

De **Mondini de Luzzi**, célebre precursor del renacimiento anatómico y restaurador de la disección, la *Anathomia Mundini*, en folio, editada por primera vez en Venecia, 1495.

De **Guy de Gauliaco** (de **Chuliac**, entre los franceses), la *Chirurgia magna*, publicada en 1363.—Hay de esta obra varias ediciones, italianas unas, inglesas otras.

De **Zerbis**, *Seu Liber anathomice corporis humani editus*, por G. de Zerbis, en folio.—Venecia, 1502. Obra confusa y edición pésima.

Del Renacimiento aparecen las obras de los precursores de **Andrés Vesalio**, las cuales son todas dignas de lectura, porque en todas se nota algún progreso.

Las principales de estas obras son:

De **Achillini**: *De corpore humano Anathomia*, publicada en Venecia el año 1521.

De **Benedetti**: En la colección suya *De re médica opus*, los cinco libros «*Humani corporis Anatomie*», edición de Basilea, 1549.

De **Berenger**: *Isagogæ breves perlucidæ et uberrime in anathomian corporis humani ad suorum scholasticorum preces in lucem vite*, Bolonia, 1523, y además sus *Comentarios*, muy extensos, á Mondini; edición ilustrada, Bolonia, 1521. Los escritos de Berenger, aunque literalmente malos, tienen mucha originalidad de estilo, apreciaciones atrevidísimas y bastante novedad material.

De **Nicolás Massa**, el principal escrito es un *Liber introductorius anathomie*; en 4.º, edición veneciana de 1559.

Haller, Portal y Lauth citan esta obra como una verdadera *introducción* de un tratado grande que no llegó á aparecer.

De **Dubois**, por sobrenombre **Sylvius**, maestro de Vesalio, es menester conocer su obra póstuma, intitulada *Isagogia* (*Isagoge* ó *Introducción*), la más notable de las obras del Renacimiento después de la de Vesalio, y escrita para vindicar á Galeno, ó mejor á sí mismo, de la postergación que le causaba la aparición del libro de Vesalio.

Tiene además dos preciosas monografías: una ilustrada acerca de los huesos, á título de comentarios á Galeno, y otra de fragmentos de Anatomía comparada, con el título de *Invariis corporibus secandis observate quædan*. Véase Jac. Sylvii med. regii., *Opera medica*. Edición genovesa de 1630.

Y finalmente, algunos comentarios fisiológicos de Hipócrates y Galeno, y un libelo «*Vesani cujusdam calumniarum in Hypocratis Galenique vesu anathomicam depulsio* (contra Vesalio)».

De **Winter** (**Guntherius** por adopción latina) se conserva su *Anatomie Institutiones ex Galeni sententiæ*; dividida en cuatro libros, destinados respectiva y sucesivamente al vientre, al pecho, á la cabeza, y el cuarto á los apéndices y á los síntomas generales del cuerpo.—La obra está impresa en Basilea, año 1539.

De **Fernel**, en su *Universa Medicina*, trae un buen *Arte de disecar*, además de un tratado formal de Anatomía y Fisiología de aplicación. No he visto ningún ejemplar; sólo conozco, por referencia de Lauth, una edición de 1679. El autor murió en 1557.

De **Carlos Ettienne**, por mil conceptos ilustre y desgraciado, se conserva su libro magistral *De dissectione partium corporis humani*, edición parisiense

de 1545, vertida al francés en 1546, ambos editados por Esteban Riverio. Esta magnífica obra va ilustrada con láminas bastante buenas y seguida de un excelente Arte de disecar.

Concluye este período con varias obras de menos cuenta, debidas á Gersdorf, Hermann, Ryff, Levasseur, Eichmann (ó Dryander) y

De Alberto Durero, el gran pintor, el excelente tratado *Della Simmetria dei corpori humani*, que fué durante mucho tiempo, para los artistas, la base de estudio de proporciones de la figura.

SEGUNDO GRUPO

AUTORES DESDE VESALIO HASTA BICHAT Y SCHWANN

La obra de Andrés Vesalio, intitulada *De corporis humani fabrica*, es un trabajo monumental; una de esas producciones humanas que forman época, que se imponen, que anonadan. Imposible parece que un joven de veintidós años acometiese á un tiempo dos empresas tan colosales como fueron: una, *constituir formalmente* toda la ciencia anatómica del hombre; otra, *fundar prácticamente* la Filosofía crítica, antes que Bacon y Descartes la pusieran en predicamento. La edad del autor, la época en que apareció la obra, la extensión de ésta, que alcanza 824 páginas en folio, la inmensidad de experiencia propia que abraza, la valentía de la discusión, la elegancia del estilo, la multitud y la perfección de los grabados y hasta la riqueza del material, todo concurre á mover al lector á que admire en aquel libro imperecedero lo que pueden el genio y la voluntad cuando para una empresa grande se conciertan. Créese generalmente que la obra de Vesalio salió á luz en 1543; pero el ejemplar que yo poseo es de 1542, impreso en Basilea, como el anterior. Es de creer que, el grande éxito que á su aparición el libro obtuvo, obligaría al editor á dar inmediatamente una segunda edición muy numerosa, y que esto haya dado lugar á un error de fecha. En efecto, hay en la Biblioteca de San Juan, y he visto por España y por el extranjero, ejemplares del 1543. Existe asimismo en la citada Biblioteca uno de 1555, también de Basilea. Se han hecho del Vesalio innumerables ediciones y además una traducción alemana. El tratado de Anatomía de Vesalio está dividido en ocho libros, bien que se comprenden en un solo volumen.—Esta verdadera Biblioteca Anatómica debe estudiarla detenidamente todo profesor que desee adquirir, no ya un dato histórico más, sino el verdadero y genuino estilo anatómico.

Del mismo Vesalio quedan el *Epitome morum librorum de corps. hun. fabrica*, que, según afirma Lauth, fué publicado en 1542, aunque lo dudo, puesto que habiéndolo publicado á título de compendio precursor de una obra grande, parece extraño que lo diese al público al mismo tiempo que ésta salía á luz, y no cabiendo duda de que, como antes he dicho, su primera edición es de 1542. Existen, finalmente, de Vesalio, varios fragmentos anatómicos que están incluidos en *Andr. Vesal. Opera omnia*, coleccionados y

publicados por Boerhaave y Albino, con grabados de Vandelaar é impresos por Werbeeck en 1725.

De Mateo Realdo Colombo, sucesor de Vesalio en su cátedra de Padua, existe la obra *R. Columbi in gymnasio romano anatomici de re anatomica* XV in fol. Venet, 1559, traducida al alemán por Schenck en 1609.—Buen libro en su fondo, pero de pésimo y grosero estilo.

Del fecundo Gabriel Fallopio pueden leerse los escritos anatómicos de su *Opera quae extant omnia G. Fallop.*—Venecia, 1584.

Hay una edición expresa de las obras anatómicas, hecha en 1561 en Venecia. Ultimamente la encontré en la Biblioteca de San Juan; se titula *Observationes anatomicae*, y encierran grande interés.

De Vidus Vidio, la obra *De Anatome corp. hum.*, lib. VII, publicada en 1626, tomada de Vesalio, ilustrada con muchas láminas, pero de escaso mérito.

De nuestro Juan Valverde su *Anatomía del cuerpo humano*, vertida al italiano por el mismo, y al latín por Colombo.

La obra de Valverde no ofrece nada de particular aparte de su valor histórico; es una importación del Vesalio declarada por el mismo.

De Bartolomé Eustaquio, émulo de Vesalio, no se han perdido, gracias al anatómico Lancisi y á la protección y diligencia de Clemente XI, las preciosas *Tablas anatómicas*, compuestas y corrientes ya en 1552 é inéditas hasta 1714. La falta de recursos de su infortunado autor fué la causa de este lamentable retardo de más de ciento cuarenta años. Eustaquio había muerto en 1574.—La edición más moderna se intitula *Curso anatómico ó sia universal commento nelle Tavole del celebre Bartholomeo Eustachio fatto da Gaetano Petrioli*, etc. Roma, 1742. La edición primera es latina, y está explicado el Atlas y comentado por el mismo Lancisi.

De Felipe Ingrassias, un comentario importante sobre la Osteología de Galeno, enriquecida con nuevas observaciones.

De Juan Cananni, la *Dissectio picturata musculorum corporis humanis*, publicada, Ferrara, 1579, y la *Anatome*, dos libros, 1574.

De Aldrovandi existen diez ó doce interesantes fragmentos, ó mejor, monografías de Zootecnia y de Anatomía comparada (V. Lauth).

De Varolio, el primer investigador formal del encéfalo, su principal monografía (*De nervis opticis epistola*), 1581. Francfort.

De Julio Gasserio, un *Atlas anatómico*, original en su mayor parte, y bastante bien ejecutado.

Su grande *Teatro anatómico*, en proyecto, no llegó á ver la luz.

De Arancio, el primer fetólogo, se conserva *De humanum factu liber*; obra de verdadero interés histórico.

De Phabricio d'Acquapendente, véanse sus numerosas cuanto fecundas monografías en *Opera anatomica et phisiologica*, edición ilustrada, 1687. ¡Lástima que no pudo concluir su gran libro *Totius animalis fabrica Theatrum*, para el cual, según Lauth, tenía ya preparadas *trescientas* láminas dobles, es decir, en negro unas é iluminadas otras!

De **Piccolhuomini**, su *Anatome integra revisa tabulas explanata et inconsibus*, 1754. (V. Haller, Lauth y Portal.)

De **Fortunio Liceto**, su tratado de las monstruosidades y un libro del desarrollo del feto. (V. Lauth.)

De **Spiegelhel** ó **Spigelius**, pueden verse algunos fragmentos y lecciones de escaso interés en *Opera omnia And. Spigellii*.

De **Fuchs**, que fué para la Alemania lo que para España fué Valverde, hay un *Epítome de corporis humani fabrica*, 1551.

De Gaspar **Bartolino**, se conservan sus importantes obras intituladas: la primera, *Institutiones anatomicæ corporis humani*, 1610; y la segunda, *Controrsie anatomicæ*, 1631.

De **Ruyschio**, las excelentes *Tesis anatómicas*, aunque nada publicó de sus maravillosos procedimientos de inyección y conservación.

De **Volcher Coiter**, un tratado de los huesos del niño, un Atlas *Externarum corp. hum. partium*; unas *Lectiones Gab. Fallopii* (su maestro) *de partibus similaribus hum. corp.*, 1575, ilustrada.

De **Félix Plater** ó **Platerio**, un libro *de corp. h. struct. et. usu; cum tabulis*, de escaso interés.

Para los fragmentos de Salzmänn, Sehiz, Hawenreuter, Ahakia, Merkatu, Saluzmann, Rondelet, Delaureus, Cabrol y Pineau, Botal, Boulins y Pau (V. Lauth y Portal), son todos de escasísimo interés.

De **Bahuin**, su excelente *Theatrum anatomicum, c. tab. illust.*, 1621.

De Juan **Fantonio**, la *Anatomia corporis humani ad usum Theatri*, 1711. Regular libro didáctico.

De Juan **Fabrus** hay un libro muy curioso, titulado *Opera anatomicæ hominis et metallorum*. Francfort, 1655.

De Roberto **Flud** he visto un fragmento de *Anatomia triplici*, 1623, Francfort.

De Teófilo **Bonnet**, *Sepulchretum, sive Anatomia practica*, 1679.

De Esteban **Blancardo**, una *Anatomia reformata, sive de Balsamatione*, de 1687, y otro tratado análogo de 1695, ambos editados en Londres.

De **Clerico** y **Mangeto**, la renombrada *Bibliotheca anatomica*. 1 vol. in fol., 1699, obra de erudición, de bastante valor histórico.

De Juan **Mangetus**, hay además el interesante *Theatrum anatomicum*, con láminas. Génova, 1716.

De **Schenck**, un tratado de Anatomía propiamente patológica, pero que no puedo menos de citar aquí, ya porque marca el punto histórico preciso en que la Anatomía patológica nace de la Anatomía clásica, ya porque en ese tratado todas las descripciones patológicas sobre cada órgano van precedidas de la apreciación normal. La obra se denomina *Observationum medicarum*, lib. VII, 1644, Londres.

De Lorenzo **Heuristecio**, conozco un *Compendium anatomicum* que debió gozar de cierta fama en sus tiempos, pues he visto de él una edición de Nurenberg (1741), otra de Nápoles (1769), otra de Venecia (1764) y dos de Amsterdam (1648 y 1733). En efecto; es una excelente obra elemental para su

tiempo. Es por el estilo de la de Verheyen, que por aquellas mismas fechas tanta boga tuvo en Europa.

De Andrés **Laurentius** hay *Opera anatomica* y *Opera omnia*; la primera con grabados, publicada en Francfort y en Londres.

De **Oribasio de Monreal** hay una edición inglesa de su *Anatomia*, 1735; un solo volumen en 4.º

De Bernardo **Santucci**, unos buenos elementos, intitulados *Anatomia del corpo humano*, publicada en Lisboa, 1739.

De Juan B. **Morgagni** he visto su *Adversaria anatomica omnia*; forma un gran volumen ilustrado con buenas láminas, 1762, Venecia. Hay además su *Adversaria anatomica prima*, del 1719. Existen ambas en la Biblioteca de San Juan.

De Isbrando **Diemerbroeck**, la *Anatome corporis humani, plurisunis instructa*, etc., Londres, 1683. Un grueso tomo con láminas; obra importante. El ejemplar que yo poseo es ya de *novena edición*.

De **Vinslow** (Jaime Benigno), poseo su tan importante cuanto modesta obra, en dos pequeños tomitos, intitulada *Exposition anatomique de la structure du corps humain*. Edición de Amsterdam, 1743. Conozco cuatro ediciones más: dos francesas y dos italianas. Esta obra es de una sencillez y una maestría inimitables. Su estudio debe recomendarse. Es, después del Vesalio, el libro de consulta anatómico-histórica que he estudiado con más fruto.

De **William Cowper**, la magna *Anatomia corporum humanorum, centum et quatuordecim tabulis, singulari artificione minori elegantia ab excellentissimis, qui in Europa sunt artificibus, ad vivum expressis atque in æs incisus illustrata*, etc. Un tomo en folio mayor. Londres, 1739. De esta obra, que forma parte de mi colección de antiguos, puede decirse que es el Bourgerie del siglo XVII, llevando sobre éste, en el concepto artístico, positiva ventaja. Es un verdadero monumento iconográfico.

De Felipe **Verheyen**, de Lovaina, su *Anatomia corporis humani*, un grueso tomo de igual tamaño y proporciones que el Martín Martínez (quien hasta en esto se atuvo al libro de Verheyen), y con láminas. La edición que yo poseo es segunda, 1710, Bruselas.

Esta obra tuvo mucha boga en el primer tercio del siglo XVIII; y en efecto, como didáctica me parece muy buena, aunque las láminas son pobre cosa, como se puede ver por el mismo Martín Martínez.

Hay en la Biblioteca de San Juan un excelente *Dictionnaire raisonné d'Anatomie et de Physiologie*, anónimo, de 1766, dos tomos. Da una completa idea del estado de los conocimientos de su época.

De **Dionis** existe *L'Anatomie de l'homme suivant la circulation du sang*, París, 1706; de escasa importancia.

De Julio **Cloquet** hay el utilísimo *Manuel d'Anatomie descriptive du corps humain, représentée en planches lithographiées*, cuatro tomos en 4.º cuadrado, uno para el texto y otro para la explicación del Atlas, el cual ocupa los dos tomos restantes. París, 1825. Obra sumamente práctica y muy rica en datos preciosos. Es de las que más estimo en mi colección particular.

De Hipólito Cloquet hay también un tratado de Anatomía. No lo he visto.

De Pierre Barrere (de Perpignan) hay unas *Observations anatomiques*, obra curiosa, impresa en 1751 en el mismo Perpignan.

De Martín Martínez, conservamos la *Anatomía completa del hombre*. Madrid, 1752, un vol. en 4.º, con láminas.

Este libro, á pesar de estar calcado sobre el plan de Verheyen, de cuyo editor aprovechó los *clichés* de los grabados, fué el primer tratado de Anatomía escrito en romance, y por este concepto es obra estimable, pues que prestó un servicio positivo á la juventud médica española.

De Lorenzo Heister hay el *Compendium anatomicum; totam rem anat. brevissime complectens*. Este libro, que no tiene, anatómicamente hablando, nada de notable, se recomienda, sin embargo, por la singularidad de contener un *Epítome de las instituciones médicas*; sólo que en vez de traerlo al principio del libro lo trae al final. Mi ejemplar es del 1792, Venecia.

Hurtado de Mendoza: *Tratado de Anatomía*, que he tenido en mi poder y examinado, pero que hoy no tengo á mano para registrarlo aquí en debida forma. Buen tratado, contemporáneo del de Lacaba, aunque muy inferior al de éste y también más reducido.

Bonells y Lacaba (Jaime é Ignacio), *Curso completo de Anatomía del cuerpo humano*, cuatro tomos, 2.ª edición, 1820.—Obra clásica, único libro anatómico de los pasados tiempos de que puede enorgullecerse España.—Suponga quien quiera que fué inspirada en la de Sabatier, por mi parte no dejaré de sostener que está inspirada y mucho en el cadáver. Tiene el estilo de Lacaba toda la *unción* de quien domina el asunto y trata derechamente con la naturaleza. Del Atlas osteográfico que en el prólogo promete y encamina, y obra del Sr. Isaura, no he podido ver ningún ejemplar.

Además hay *Bulletins de la Société anatomique de Paris*, que se publican desde 1825, colección utilísima.

SERIE 3.ª

Libros de valor didáctico

PRIMER GRUPO

TEXTOS Y ATLAS IMPORTANTES DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA DESDE BICHAT

De F. X. Bichat, tan precoz y malogrado como Vesalio, hay su *Anatomía general*, obra imperecedera y que marca una de las más brillantes y capitales etapas de los progresos anatómicos.

Además dejó Bichat su magnífica *Anatomía descriptiva* y sus trascendentales *Indagaciones fisiológicas* sobre la vida y la muerte.

Béclard (d'Angers): *Elements d'Anatomie générale*, 3.ª edición, dada por su hijo Julio Béclard, 1853.

Béclard fué en Francia el sucesor de Bichat en el cultivo y desarrollo de la *Anatomía general*.

Sabatier: *Traité d'Anatomie*, obra importante como didáctica (1822).

Portal: *Anatomía médica*.

Scemmerring: *De corp. hum. fabrica*.

Tiedemann: *Atlas de anatomía descriptiva*, en folio mayor, de los mejores atlas de la Alemania.

Dugés (Ant.): *Memoire sur la conformité organique dans l'échelle animale*. Un tomo con láminas, 1832, Montpellier.

Es un trabajo á la altura de los de Carus y de Blainville, aunque no tan extenso.

Quain y Sharpey: *Human anatomy*, con 511 láminas.

Quain y Wilson: *A series of anatomical Plates, etc.* Atlas de 200 magníficas láminas.

Del *Atlas* grande de **Bourgerly** sólo diré que es el monumento iconográfico que ha producido la Anatomía francesa en este siglo.

Smith et Horner: *Anatomical atlas*, con 634 magníficas láminas.

Cruveilhier: *Traité d'Anatomie descriptive*, cuatro tomos, 4.^a edición: 3.^a en 1852, sin láminas, 4.^a en 1852 con láminas; obra que ha sido clásica en Francia y en España durante el segundo cuarto de este siglo.

Jamain: *Nouveau Traité élémentaire d'Anatomie descriptive*, con láminas.

Este autor, que empezó recogiendo modestamente las migajas que caían de la mesa de Cruveilhier, ha llegado hoy á dar á su libro elemental reformado una verdadera significación bibliográfica.—Apareció en 1853, y su fortuna la debe á España.

Bonamy et Bean (Profesor y artista respectivamente): *Atlas d'Anatomie descript. du corps humain*, acomodado á la 2.^a edición de Cruveilhier. Dos gruesos tomos, 1844, París.

Muy buen Atlas y además al alcance de las medianas fortunas. No como Bourgerly, que cuesta un sentido, aparte de que lo vale, en honor de la verdad sea dicho.

Sappey: *Traité d'Anatomie descriptive*, con 36 figuras, tres tomos.—Hay una traducción española de 1854 (1.^a edición) por los Doctores Martínez y Santana.

Libro importante, en especial por lo que se refiere al sistema linfático.

Craigie: *Of the Anatomy general, special and comparative*.

Cooper (B. B.): *Lectures on Anatomy*, ilustrada.

Smith: *Anatomic atlas*.

Beaunis et Bouchard: *Nouveaux éléments d'Anatomie descriptive et d'antropologie*, ilustrada, 1868.

En España la literatura anatómica comienza á despertar. Actualmente tenemos en publicación:

De **Siloniz** (Carlos), un tratado de *Anatomía descriptiva y general*, que es modelo de libros elementales por el método, la claridad y precisión con que está redactado. Consta de 6 fascículos, que comprenden juntos unas 1.080

páginas. A la hora en que compongo esta Memoria está ya en prensa el 6.º y último fascículo.

De **Gómez** (de Valencia), el estimable compendio de Anatomía.

De **Calleja** (de Valladolid), los primeros fascículos de un *Tratado de Anatomía*, que nos tiene prometido hacernos conocer, además de su ilustración y su mérito, los manuscritos del Dr. Fourquet.

De **Romero Blanco**, un tratado especial de angio-neurología, fundado en el paralelo de los dos sistemas, y cuyo estudio me complazco en recomendar.

SEGUNDO GRUPO

TEXTOS Y ATLAS IMPORTANTES DE HISTOLOGÍA GENERAL, DESDE SCHWANN

Schwann: Investigaciones microscópicas acerca de la analogía de estructura y de desarrollo entre los animales y las plantas. *Mikroskopische Untersuchungen*, etc. Berlín, 1839.

Mandl: *Anat. microscopica*, 1838.

Virchow: *Notiz über den Glascorper*, Archiv., 1832, 468 páginas.

— *Celular pathologie*. Berlín, 1839.

C. Wistar: *A System of Anatomy*, anotado y adicionado por Horner. Obra ilustrada.

Purkinge y Valentín: *De phenom. gener. seu fundament. motu vibratorii cont. inmembranis animalium*. Breslau, 1835.

Henle: Cuarto tomo de la *Enciclopedia anatómica alemana*. Obra clásica; está traducida al francés por Jourdan, 1843.

E. H. Weber: *Anatomía general*, citado por Kölliker. No la he visto, lo propio que la de Bruns, citada por el mismo como «buen libro, claro y metódico».

Treviranus: *Vernischte Schriften anatom. und physiol.*, etc., y la otra: *Beitrage zur Aufklärung der Erscheinungen*, etc.

Donders: *Mikroskopische und mikroskemische. Untersuchungen*, etc.

A. Kölliker: *Mikroskopische anatomie*. Distinta de los *Elementos de Histología humana*, del mismo autor, traducida por Béclard y Sée.

Hildebrandt: *Handbuch der Anatomie des Menschen*, 1830. Obra clásica.

Muller: *De glandularum secernentium*, etc., *Mechel*.

Donné: *Cours de microscopie complementaire des études médicales*, etc.

Arnold: *Handbuch der Anatomie des Menschen*.

Zelinsky: *De telis collam edentibus*.

Eulemberg: *De tela elastica*.

A. Kölliker: *Elements d'histologie humaine*, ilustrada con 334 láminas, traducción francesa por J. Béclard y Sée, bajo la dirección del autor, 1856. Obra clásica, no obstante la modestia de su título. Del mismo autor hay, además de otros importantísimos trabajos, una excelente *Anatomía microscópica*, obra que contiene mucha riqueza de observaciones propias.

Burgraeve: *Anat. de text. of. Histologie*. Gante, 1845.

Ch. Robin: *Leçon sur les humeurs normales et morbides de l'homme, etc.*, 1867.

Van Kempen (traducido después por Martínez y Molina): *Manual de Anatomía general*. Un tomito con 105 figuras. Las láminas dejan mucho que desear.

Morel: *Traité elementaire d'histologie humaine norm. et pathol.*, précédé d'un exposé des moyens d'observer au microscope, 1 t., texto y un Atlas de 34 láminas de Vallemim. 1864, París. Buen libro y de mucha aceptación.

Franz Leydig: *Traité d'Histologie comparée de l'homme et des animaux*, ilustrada. La excelente traducción del alemán es de Zahillone, 1866.

LIBRERÍA ESPECIAL

ARREGLADA POR SERIES DE AUTORES ESQUELETÓLOGOS, MIÓLOGOS, ETC., DE TODOS LOS TIEMPOS, Y COMPRENSIVA ASÍ DE LOS LIBROS DESCRIPTIVOS COMO DE LOS HISTOLÓGICOS MÁS NOTABLES.

SERIE 1.^a

Esqueletólogos

PRIMER GRUPO

TEXTOS DESCRIPTIVOS

De **Gagliandus**, *Anatomes ossium*, 1869.

De **Monró**, inglés, debo recomendar eficazmente la traducción francesa hecha por el Dr. Sué, del *Tratado clásico de los huesos*. Al excelente texto de Monró, un tomo en folio mayor, añadió Sué otro gran tomo de grabados, al estilo de los de Vesalio, pero todo á tamaño natural y tan bien hechos, que no vacilo en calificarlos de inmejorables. El Atlas francés de Monró, tan bueno y útil es hoy como pudo serlo en 1759, data del ejemplar que poseo.

Sæmmerring: *Osteologia. V. de corps. hum. fabrica*.

Weber: *Arthrologia*. Es la obra clásica que ha dado el tono á las obras modernas.

Weitbrecht: *Syndesmologia*.

SEGUNDO GRUPO

TEXTOS HISTOLÓGICOS

Deutsch: *De penitiori ossium structura*.

Brand: *Disquit. de of. ossific processis*.

A. Baur: *Lehre von der Vernocherunt des primordiales Knorpels*. Archivos de Muller, 1857.

Tomes: *Cyclop. of. Anat.* Artículo *Osseons tissue*.

SERIE 2.^a**Miólogos**

PRIMER GRUPO

TEXTOS DESCRIPTIVOS

Albinus: *Hist. musculorum*. Sabatier.—Portal.—Sœmmerring.—Winslow.—Miólogos notables: Vesalio.—Colombo.—Douglas.—Riolano.—Morgagni.—Cooper.—Albino.—Sœmmerring.—Portal.—Sabatier.—Boyer.—Bichat.—Winslow.—Spighelli.—Eustaquio.—Fallopio.—Santorino.—Bonells y Lacaba.—Chaussier.—Dumas.

SEGUNDO GRUPO

TEXTOS HISTOLÓGICOS

W. Bowman: *Ciclop. of anat. de Todd, art. Muscle and muscular motion*.
 J. Holst: *De struct. muscul. in genere et annulorum in specie*.
 W. Bowman: *On the minute Structure and movements of voluntary muscle*.
 R. Ficium: *De fibr. muscularis forma et structura*, 1846.

SERIE 3.^a**Explagnólogos**

PRIMER GRUPO

DE LOS ÓRGANOS RESPIRATORIOS

De Swammerdan: *Tractatus phisico-anatomico-medicus de respiratione sum-que pulmonorum*, 1567.
 Ferreri: *M. de l'Ac. des Sciences*, de 1700 á 1707.
 Fabricio de Acquapendente: *Opera omnia*.
 Albino: *Hist. musc.*
 Morgagni: *Adv. anat.*
 Santorini: *Obs. anat., Tab. posth.*, por Gerardi.
 Gasserius: *De vocis auditus que organis*.
 Magendie: *Mémoire sur l'usage de l'epiglote dans la deglutition*.
 Sœmmerring: *Icones org. gustus et vocés*.
 Rampon: *La voix et la parole*.
 Rudolphi: *Disert. anat. de organo vocis mammalium*, ilustrada.
 Scarpa: *Tab. neorolog.*
 Mascagni: *Iconogr. vasor lymphaticorum*.

- Mare: *Mem. sur la Docimasié pulm.*
 Reissessen: *De struct. pulm.*
 Walter: *Tab. nerv. thor. et abdominalium.*
 Hildebrand: *Disert. de pulmonibus.*

SEGUNDO GRUPO

DE LOS ÓRGANOS DIGESTIVOS

- Fancke: *De osibus mandibularum puerorum septennium.*
 Herissant: *Mem. de V. Ac. de Sciéncias, 1754.*
 Santorini: *Tab. posth. Ruysquio. Thes. anat.*
 Glisson: *De ventriculo et intest.*
 — *Anat. hepatis.*
 Scarpa: *Obs. anat. et. practica cive hernias.*
 Fabr. d'Acquap: *De gula ventric et intestinís.*
 Malpighi: *Exercit. de Liéne.*
 Ruysch: *Thes. anat., IV y VII.*
 Scémmering: *Splachnologia y Mem. de l'Acad. des Sciéncias, 1754.*
 Haller: *Elem. phis.*
 Malpighi: *De struct. viscerum.*
 Ruysch: *Tesaurus anat.*
 Bianchi: *Hist. hepatis.*
 Vieussens: *Exper. sur la struct. et l'usage des viscéres.*
 Assolant: *Recherches sur la Rate.*
 Mascagni: *Vasor lymph. ichonographia.*
 Santorini: *Tabulæ.*
 Bendt: *De Fabr. et. usu visc. uropoyeticorum.* (Col. de Haller, tomo III.)
 Weitbrecht: *Act. de Petersburgo.*
 Walter: *De collec. vesicæ virilis, 1745.*
 Cheselden: *De Apparatu alto.*
 Lieberkühn: *De valvula colí, etc.* (Col. Haller).
 Duverney: *Œuvres posth.*
 Vosse: *De intest. cæco* (Col. Haller).
 Rædeser: *De valv. colí.*
 Clusen: *Disertatio de intestinís, etc.*
 Scarpa: *Tract. pr. de herniis.*
 Brunner: *Glandulæ duodeni.*
 Sandifort: *Tabulæ intest. duod.*
 Santorini: *Tab. XII.*
 Blenland: *Icones tunic. villos. intest. duod.*
 Peyer: *De gland. intest.* (Biblio. Magenti.)
 Albuins: *De aort. et ven. sanguiíf. intestinorum tensium hominis.*
 Schwarz: *De vomitâ et motu intestinorum* (Col. Haller.)
 Lieberkühn: *De fabrica et act. villor. intest. ten. hom.*

- Fælix:** *De motu peristal intest.*
Haller: *Icones.*
Triller: *De motu perist. ventric. et intest.*
Noemer: *De fabric. et usu omenti.*
Blenland: *Vasculorum intest. etc., disert iconibus illustrata.*
Buchwald: *Disert. sistem. nov. deser. et ic omentis.*
Heuninger: *Thes. de Mesenterio* (vid. Haller-col).
Buthuer: *Dissert. de peritoneo.*
Metzger: *Ventriculus humanus, etc.*
Walter: *De morbis perit.*
Ludwig: *Icones cav. thor. et abdominis.*
Sømmerring: *De corps. hum. fab., t. VI.*
Wrisberg: *De peritonei et ventriculis, etc.*
Leviling: *Pylorus anat-phis. consid.* (col. Sandifort.)
Cuvier: *Anat. comp.*
Bichat: *Anat. générale.*
Hunter: *Hist. nat., Dentium humanorum.*
Owen (Richard): *Odontography, or treatise on the comparative anatomy of the teeth; their physiological relations, mode of development and microscopic structure in the vertebrate animals.* Londres 1840 á 1845, dos gruesos tomos. Texto y Atlas. Es la mejor y más completa obra de su género.
Todd: *Serous and synovial membranes.*
Hunter: *Hist. natur. dent. humanorum.*
Schumlansky: *De struct. renum.*
J. Muller: *De glandularum struc. penitiori,* 1830.
Jacobowitsch: *De saliva. Disc. inaug.,* 1853.
Henle: *Symbola ad. anat. villos. intest., etc.*
Fox: *The natural history of the human teeth,* 1803.
Chausier: *Essai anat. sur la struct. et l'usage des epiplons.*

TERCER GRUPO

DE LOS ÓRGANOS GÉNITO-URINARIOS

- Swammerdam:** *Miraculum naturæ seu Uteri muliebri fabrica.*
De Graaf: *De Mulierum organis.*
Rœderer: *Icones uteri humani. Ars obstetrica.*
Santorini, Tabule, Haller, Cuvier, Carus.
Boheimer: *Situs uteri gravidæ.* (Fasciculi.)
Hunter: *De Utero gravidæ.*
Eustachio: *Opusc. anat.*
Malpighi: *De visc. structura.*
Bellini: *Tract. de Renibus.*
Mascagni: *Iconogr. vas. lmf.*
Graaf: *De vivorum organis.*

- Ruisch: *Obs. anat. y Thesaurus.*
 Bertin: *Mem. de l'Ac. des. Sc.*, 1702 á 41.
 Ferrein: *Mem. de l'Ac. Sc.*, 1702 á 40.
 Cuvier, Carus: *Anat. comp.*
 Camper: *Icones herniarum.*
 J. Hunter: *Obs. acerca del estado del test. en el feto y la hernia congénita.*
 (V. *Mem. de Chirurgie d'Arnold*, t. II.)
 Morgagni: *Advers. anat.*
 Ruisch: *Thesaur. anat.*
 Cowper: *Glandula urethrae.*
 Arnaud: *Mém. sur les diff. loc. des test. et sur l'hermaphroditisme.*
 Monró: *De Testibus et. sem. in variis anim.*
 De Parson: *Description de la vessie urinaire de l'homme*, 1743.
 A. Monró: *Dissert. de test. et de semine in variis animalibus.* Edim., 1755.
 A. Downe: *Du lait*, 1837.

SERIE 4.^a

Angiólogos

PRIMER GRUPO

TEXTOS DESCRIPTIVOS

- Haller: *Et. Plus*, t. 1.
 Jankius: *De ratione venas corp. hum. angustiores in primis entrañas ostendendi.*—V. *Thesaurus diss. Landifortis.*
 Nicolail: *Du directione vasorum.*
 Harveus: *De motu cordis et sanguinis.*
 Aurivillius: *Disert. physiol. de vasorum pulmonal. et cav. cordis*, etc.
 Weiss: *De dextro cordis ventr.*
 Sabatier: *Ergo in vivis animal ventriculorum cordis eadem capacitas.*
 Witf: *Comment. novæ de struct. cordis.*
 Burgery: *Atlas.*
 De Senac: *Traité de la structure de cœur, et de son action sur les maladies.*
 Mascagni: *Vassorum lymphaticorum corp. hum. hist. et iconograph.*, 1787.
 Cruikshank: *Anatomía de los vasos absorbentes.* V. traducción francesa por Petit, 1787.
 Sappey: *Traité d'Anatomie descriptive.*
 Sheldou (J.): *History of the absorbent system.*

SEGUNDO GRUPO

TEXTOS HISTOLÓGICOS

Schultz: *Da system. der circulation.*

Tahrner: *De globul. sanguinis in mammal. embryon. atque adultis origine.*

Hewson: *Experimental inquiries in to the porperities of the blood, 1774.*

Stevens: *Observat. on the healthy and Diseased. proper of the blood.*

Andral, Gavarret y Delafoud: *Recherches sur la comp. du sang., etc. (Annal. de Chim.)*

SERIE 5.^a

Neurólogos

PRIMER GRUPO

TEXTOS DESCRIPTIVOS

Metzger: *Nerv primi paris historia.—Vid. Thes, dissert. sandif.*

Sømmerring: *De basi encephali.*

Meckel: *De quinto pare nerv. cerebri.*

Vicq d'Azir: *Anatomie du cerveau.*

Andersch: *Fragm. descrip. nervorum cardiacorum.*

Huber: *De medulla spinali. Götting, 1741.*

Lobsteni: *Disert. du nervo spinali ad par vagum accesorio-vid. thes dis sandif.*

Gall y Spurzheim: *Anatomie et phisiologie du systeme nerveux en général et du cerveau en particulier. Cuatro vols. y Atlas de 100 láminas. Obra importante bajo el punto de vista neurológico, aparte el valor que en concepto frenológico se le conceda. Paris, 1810.*

Bohemer: *De novo pare nervorum ceribri. Col. de Ludwig.*

Asch: *Disert. de primo pare nervorum medullae spinali. Götting, 1750. Col. de Ludwig.*

Mechel: *Disert. de quinto pare. Göt., 1748.*

Walter: *Tab. nerv. thoracis et abad. Berlín, 1783.*

Scarpa: *Tab. nevrologice ad illustr. hist. anat. nervorum cardiacorum. Torino, 1794.*

Willis: *Cerebri anatome.*

Vicq d'Azir: *Traité d' Anat. et Phisiol. du syst. nerveux.*

Chaussier: *Exp. somm. de la struct. de l'encéphale.*

Sømmerring: *De base encephali. De Fabr. c. h.*

Thomas Willis: *Cerebri anat. (Vid. Bibl. Manget.)*

De Constantino Varolio, su *Const. Var. Anatomia sive de resolutione*, c. h., lib. IV. Francfort, 1591.

Vieussens: *Nevrologia universalis*.

Demours: *Acad. des Sc.*, 1741.

Malacarne: *Encefaloiomia nuova universale*. Turin, 1780.

Hirschfeld (Luis) et Leveillé (J. B.): *Néurologie, ou description et iconographie du système nerveux et des organes des sens de l'homme*, etc. Dos tomos: 1.º, texto; 2.º, Atlas de 92 láminas, 1853. Las mejores que de su especialidad conozco en Europa, inclusive los preciosos grabados en acero de la obra de Schwan, *Neurologia descriptiva ilustrada*, que recuerdo haber examinado en San Carlos.

J. Luys: *Récherches sur le système nerveux cerebro-spinal*, etc., con un Atlas de 40 pl., por Leveillé. Obra divisible en dos partes: una anatómica, de verdadero mérito por los datos que encierra, y otra psicológico-taumatúrgica, por todo extremo lamentable. Luys es como Mr. Ch. Robin: en Anatomía estricta, excelente; pero en tratando de filosofar, se acabaron las excelencias.

SEGUNDO GRUPO

TEXTOS HISTOLÓGICOS

Clarke: *Practical Anatomy and. Physiol. of the nervous system*.

Reil: *Exercit. anat. de nervorum struct.*, 1796.

Davey (J. C.): *The Ganglionic nervous system*, etc.

Bell (Carlos): *The nervous system of the human*. Rody, ilustr.

Audtrerson (J.): *On the comparation anatomy of the nervous system*, seguido de un buen tratado del desarrollo del embrión humano.

G. Ehrenberg: *Beschreiben einer enfallenden und bisher nuerkaunten structur des seelenorgans*. Berlin, 1836.

R. Remak: *Observationes anatomicæ et microscopicæ de systematis nervori structura*. Berlin, 1838.

Schilling: *De medulla spinali*, 1852. Dorpat.

A. Kölliker: *Neurologische Bemerkungen in dessen Zeitschrift, wissenschaftliche Zoologie*.

Ch. Robin: *Sur la structure des ganglions ches les raies*.

O. F. Axmaun: *De Gangliorum systematis structure*, etc., 1847. Berlin.

A. Hannover: *Recherch. microsc. s. le system nerveux*.

R. Wagner: *Neve. Unters. u. den Raumud die Endigungen der Nervennund die structur der ganglien*.

Remak: *Observ. anat. et microsc. de syst. nervosi struc.*

Valentín: *Ueber der Verlanf und die letzten Euden der nerven*.—*Act. natur. curios.*, vol. XVIII.

SERIE 6.^a

Estesiólogos

I.—Organo del tacto

PRIMER GRUPO

TEXTOS DESCRIPTIVOS

Gaultier: *Recherch. sur le systeme cutané de l'homme*, 1811.

Lecat: *Traité des sensations*.

Cuvier: *Anat. comp.*

SEGUNDO GRUPO

TEXTOS HISTOLÓGICOS

Delle Chaje: *Observat. sulla struct. dell'epidermide umana*.

A. Besserer: *Obs. de unguium anat. et pathol.*

Lederer: *De unguibus hum.*

Van Laer: *De struc. capill. human.*

Simon: *Ueber pigment-bildung*, etc. (en los archivos de Müller, 1840).

Wilson: *Anatomie de Haut*.

Dutrochet: *Observations sur la structure de la peau*.

Breschet: *Nouvelles Recherches sur la structure de la peau*.

Malpighi: *Op. omnia*. (Vid. Bibl. Magt.)

II.—Organos de la gustación

Haller: *Elem. physiol.*, t. V.

Boehmer: *De mono pari nerv.* (col. Ludw.).

Duverney: *Euvres anatomiques*.

Trew: *De vasis linguae salivalibus atque sanguiferis*.

Scarpa: *Tab. neurolog.*

Sømmerring: *Ic. org. hum. gustus et vocis*.

Meckel: *De quinto pari nervorum*. (Coll. Laudic.)

Walter: *De linguâ*.

Cuvier: *Anat. comp.*

Nuek: *Sialografia*.

Siebold: *Hist. systematis salivaris*.

Malpighi: *Exercit. epist. de linguâ*. (Bibl. Mang.)

- Fracassati:** *De linguâ.* (Bibl. Mang.)
Bellini: *Gustus organorum.* (Bibl. Mang.)
Hirschfeld et Leveillé.

III.—Organos de la olfacción

- Haller:** *Icones.* fasc. IV.
Scarpa: *De auditu et olfactu.*
Sœmmerring: *Icones. organorum hum. olfatus.*
Cuvier: *Leç d'Anat. comp.*
Santorini: *Tabula postumæ,* ed. de Mr. Girardi.
Aurivillius: *De naris internis.* (Thest. Sandiforti).
Schneider: (En Biblioth. Mangetti). *Liber de osse crib. et sensu ac org. odoratus,* 1655.
Morgagni: *Advers. Anat.*
Hirschfeld et Leveillé.

IV.—Organos del oído

- Duverney:** *Traité de l'organe de l'ouïe.* Paris, 1683.
Scarpa: *De structure fenestrae rotundæ et de tympano secundario anatomice observ.,* 1772.—*Disquisitiones anat. de aure et olfactu,* 1789.
Haller: *Element. physiologie,* t. V.
Du Valsalva: *Disertationes anatomice et tractatus de aure humano,* con láminas, 1740.
 De Julio **Gasserius,** *Hist. anatom. vocis auditus que organis,* con láminas, 1600.
Albino: *Anatom. academica,* lib. IV.
Mechel: *Disert. de labyrinthi auris contestis,* 1777.
Santorini: *Tabula posthuma quinta.*
Cotunni: *De aqueductus auris humanæ.* Nápoles, 1760.
Schelhammer: *De auditu liber unus.* Londres, 1684.
Cassebohm: *Tractatus sex de aure humana,* 1735.
Cuvier: *Leçons d'Anatomie comparée.*
Sœmmerring: *Icones org. auditus humani.* Francfort, 1806.
Hirschfeld et Leveillé.

V.—Organos de la vista

- Haller:** *Icones anatomice,* fasc. VII.
Morgagni: *Epist. anat.* XVII.
 De **Plempius:** *Ophthalmographie, sive de oculis fabrica actione et usum,* 1632.
Ruischio: *Thesaurus anatom. secundus.*
Briggs: *Ophthalmographie.* (Bibl. Mangn.)
Duverney: *Œuvres posthumes.*